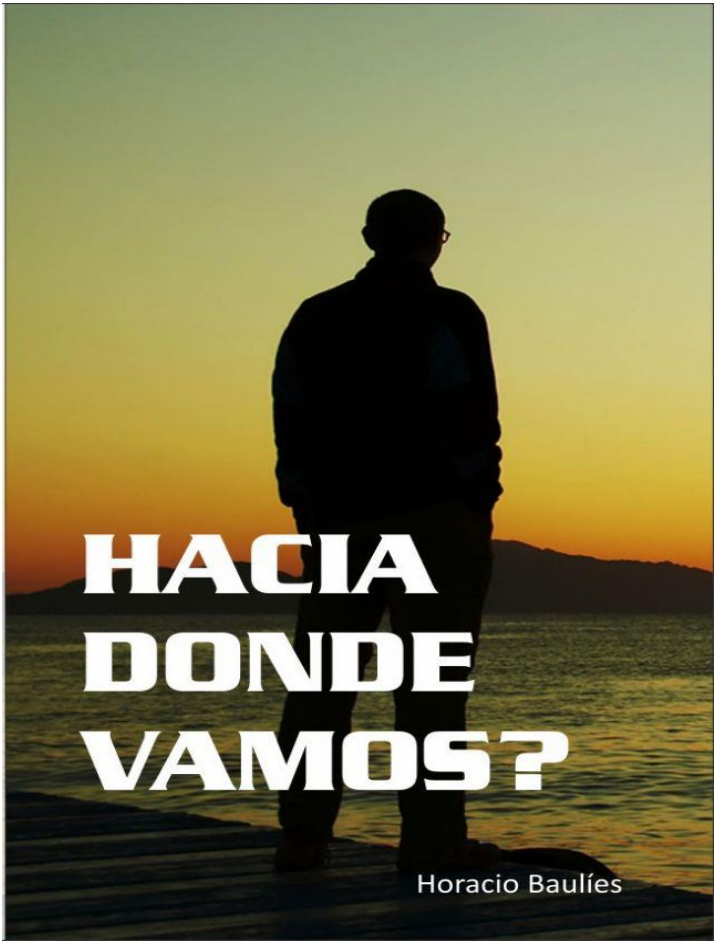
HACIA
DONDE
VAMOS?
Horacio Baulíes

PRÓLOGO

Este pequeño libro, es para mis parientes, para mis amigos y compañeros de la escuela; para mis excompañeros de la facultad, los de la empresa donde trabajé muchos años y para todas aquellas personas, a cuyas manos pueda llegar; para los que alguna vez se hayan preguntado qué sentido tiene la vida y porqué estamos en este mundo.

Vivimos días en que casi nadie tiene mucho tiempo disponible así que el libro es pequeño, formado por párrafos cortos para que se pueda leer en unos pocos minutos por vez y en varios días consecutivos. Habla del propósito de la vida, de este viaje que cada uno estamos haciendo, con mayor o menor consciencia de hacia dónde nos dirigimos; habla de Dios y habla de la fe como también de la eternidad. Habla de lo que a mi juicio es lo más importante en la vida de todo ser humano.

Bosquejo:

1. De dónde venimos y hacia dónde vamos
2. Dios
    - Obstáculos para creer en Dios
    - La Raza humana: Creación ó
    - Evolución
3. El Pecado y la Muerte
4. Jesucristo y La Salvación
    - Obstáculos para aceptar a Cristo
5. La Fe.
    - El Nuevo Nacimiento
6. Las Religiones y Cristo
    - Las Obras y la Fe
    - Yo Soy Camino.
    - La Eternidad

1. ¿De dónde venimos? Y... ¿hacia dónde vamos?

¿Nos ha ocurrido alguna vez, que viajando en automóvil y llegando a un puesto de control policial, el agente nos ha preguntado: -¿De dónde viene, señor? Y-¿Hacia dónde se dirige? En esas ocasiones ha sido fácil dar la respuesta mencionando la ciudad de procedencia y la de destino. Ahora… ¿qué hubiese ocurrido si nuestra respuesta hubiera sido: "…no sé de dónde vengo y… tampoco sé adónde me dirijo"? Muy probablemente el agente policial nos hubiese impedido continuar, por pensar que no estábamos lo suficientemente lúcidos para seguir conduciendo, o por habernos burlado o simplemente, por sospechosos.

Ahora, si consideramos que nuestra vida aquí en la tierra es un viaje del cual ciertamente hemos recorrido ya un buen trecho, y nos hacemos estas mismas preguntas, "¿de dónde vengo y hacia donde me dirijo?", la respuesta puede ser no tan fácil, sobre todo en lo referente a "hacia donde me dirijo".

Un profesor de filosofía de una universidad de Estados Unidos, llamado Hugh Moorehead escribió a 250

reconocidos filósofos, escritores, intelectuales y científicos haciéndoles la pregunta: “ ¿Cuál es el sentido de la vida?” para después publicar sus respuestas en un libro. Algunos dieron la mejor respuesta que pudieron, otros admitieron que recién acababan de plantearse la pregunta y otros respondieron que no tenían ni la menor idea **(1).**

Hace unos meses se puso en marcha en Suiza el acelerador de partículas atómicas más grande del mundo para el cual varios países de Europa invirtieron muchos millones de euros y años de trabajo de muchos científicos. El nombre que se dio a este gigantesco aparato es “La Máquina de Dios” ya que según dicen los científicos, esperan que ella ayude a develar el origen del universo, o sea, de dónde venimos.

No sé si con esa máquina lo podrán develar pero en todo caso lo que si van a lograr y en parte han logrado ya, es indagar un poco más en los misterios de la materia y quizá entonces se haga más evidente la grandeza del creador de esa materia.

Después de varias décadas de controversia entre los que decimos que el universo y el mundo fueron creados por Dios y los que dicen qué evolucionó desde la materia inanimada hasta las células vivas y de ahí hasta las especies de seres vivientes que somos hoy, admitamos que usando solamente la razón, como veremos más adelante, no podemos llegar a demostrar

contundentemente ni la existencia ni la inexistencia de Dios.

Llegado a este punto y siendo que ni la filosofía ni la ciencia han podido aún develar con certeza, el origen del universo, y mucho menos su propósito ¿por qué no plantearnos la pregunta desde un enfoque distinto, en lo íntimo de nuestro corazón y por qué no usar un poco de sentido común?, ¿por qué además de los hechos que observamos, no oír la voz delicada de la intuición y los indicios orientadores de la inteligencia?; ¿Por qué no prestar atención a lo que la naturaleza anuncia por sí misma y porqué desdeñar lo que la Biblia dice, siendo que a través de siglos y siglos tantas personas hemos descubierto en este libro, las respuestas a esta y otras muchas preguntas trascendentes?.

Son la razón y el pensamiento científico herramientas muy valiosas que nos han proporcionado muchos logros pero hay otra herramienta igualmente valiosa que es la FE. No teníamos la demostración rigurosa y matemática de la existencia de Dios y del acto de la creación pero lo creímos por fe; creímos que hay un Dios, creímos que se manifiesta, creímos que nos oye, creímos que responde la oración y pudimos verificar repetidas veces que **así es!!**

Dice la Biblia en el (Salmo 19: 1-4)

*"Los cielos **cuentan** la gloria de Dios, Y el firmamento **anuncia** la obra de sus manos. Un día **emite palabra** a otro día, Y una noche a otra noche **declara** sabiduría. No hay lenguaje, ni palabras, Ni es oída su voz.. Por toda la tierra **salió su voz**, Y hasta el extremo del mundo sus **palabras"**.*

Para decirlo de otro modo, aunque no es percibida una voz audible, la creación es elocuente y da evidencias de la majestad, la gloria y la sabiduría del Diseñador de este universo**.**

¿Es razonable ***creer*** en la Biblia?

Cuando un niño escucha hablar a su madre dando la explicación acerca de algo nuevo y desconocido para él, ni por un instante se le ocurre a ese niño dudar de la palabra de su mamá sino que para él esa es la realidad indiscutible, cierta y firme. Esto es **fe**. En cierta manera lo mismo nos ocurre a los adultos cuando escuchamos hablar a alguien que respetamos y valoramos mucho y que creemos es una autoridad en alguna materia. **Creemos lo que dice**. Ahora, cuando escuchamos hablar a un desconocido, y dar la versión sobre algún hecho, puede que tengamos la duda sobre si está o no diciendo la verdad. Sin embargo si escuchamos lo suficiente, en la mayoría de los casos, sabremos si miente o no, ya que es imposible hilvanar una mentira perfecta. Siempre habrá algo que se contradice, que no es verosímil, que no es

coherente. Sólo la verdad es coherente, ya que se basa en los hechos y en la realidad, aunque en algunos casos no hayamos presenciado esos hechos. La Biblia es coherente. Lleva el sello de la verdad en si misma.

La Biblia es coherente no sólo en cuanto a lo que se relaciona con el universo, con el mundo de las cosas que observamos en el exterior, con la historia de la humanidad, sino que también es coherente con lo que observamos y sentimos en nuestro interior, tiene respuestas para los grandes interrogantes de la vida, respuestas para el vacío interior que como seres humanos, todos alguna vez hemos sentido. Coherencia respecto a las necesidades espirituales qué los seres humanos, hombres y mujeres sentimos.

¿Por qué entonces no prestar atención al mensaje que el Creador de todo, dejó escrito?. Tenemos después la opción de creerlo o no, de aceptarlo o no, de desconfiar o no, pero al menos escuchémoslo. Quizá oyéndolo se nos de la fe para creerlo, ya que la misma Biblia dice que ***"la fe viene por el oír y el oír por la Palabra de Dios".*** (Ro 10:17)

¿Por qué no creer en Dios si hay tantas evidencias de su existencia?

2. Dios

Si entramos a una exposición de automóviles y vemos una Ferrari roja, reluciente y en toda su perfección, no creeremos que apareció allí de la nada. No creeremos que había una vez una tuerca y luego un tornillo que por efecto del tiempo y los agentes naturales evolucionó hasta llegar a ser una Ferrari. Tampoco creeremos que había un montón de chatarra y habiendo ocurrido una explosión, las partes volaron por el aire y al caer se ordenaron formando este automóvil. Por todos lados hay evidencias del diseño de los ingenieros, la inspiración de los artistas y del trabajo de los mecánicos.

O, si en otro sentido por ejemplo, al entrar a una determinada casa, vemos que no hay allí nadie, pero observo que el desayuno está servido sobre la mesa, la taza de café humeante; veo además un libro abierto y un par de anteojos sobre el libro, aunque de momento no vea a ninguna persona, ¿no son estas evidencias de que alguien vive allí? De la misma manera, este universo, este planeta, están llenos de evidencias de Aquel que lo diseñó y lo creó. No solo hay evidencias del Creador sino también del carácter de ese creador. Podemos presumir que es un maravilloso artista. Al ver las flores, los campos, al ver los animales pastando o corriendo por una pradera. Al ver las mañanas y las montañas imponentes y la inmensidad del

mar. Al ver la grandeza del universo y entender la complejidad y la infinita pequeñez del átomo, quedamos asombrados. Perplejos al ver cómo está diseñado el cuerpo humano y al vislumbrar cómo hace el cerebro para funcionar y cómo cada detalle tiene un fin y un porqué. Conmovidos, al considerar el amor que hay en el corazón de una madre o un padre, que aun teniendo defectos son capaces de dar su vida por su pequeño hijo. Al ver la pureza y la inocencia de la mirada de un niño, cómo no pensar: ¡Cuán grande debe ser aquél que diseñó esa mirada! Todo esto, nos habla de un Dios grande, sabio, equilibrado y lo que aún es más, de un Dios que ama. Puede percibirse que lo que ha sido creado ha sido creado con amor. ***Dios es amor***.(1ª.Juan 4:8)

Ahora, si yo entrase a otra casa, una diferente y viese que todo está revuelto; que la ropa está desordenada, los cajones de los muebles volcados y la cerradura forzada, no podría decir que el que produjo tal desorden, lo hizo con amor sino más bien con egoísmo violencia y maldad.

Y si además, en otro lugar viese una cuna preparada, todo delicadamente perfumado, limpio y ordenado con bellos dibujos de colores, entonces sí podría decir que alguien preparó esto con amor. Dios, si admitimos que existe, creó todo con amor.

Sin embargo, para creer esto, muchas personas encuentran diferentes obstáculos:

OBSTÁCULOS PARA CREER EN DIOS

(Antes quisiera aclarar, que aun sabiendo que muchos lectores no creen en Dios y mucho menos en la inspiración divina de la Biblia, aun así, haré mención de algunas frases bíblicas, ya que el peso de su elocuencia y la realidad de lo que expresan además de su actualidad, hacen que sean muy pertinentes, contundentes y adecuadas, agregando luz a lo que estamos hablando.

Hay varios obstáculos que a menudo impiden a la gente creer en Dios. Mencionaremos algunos con los que quizás el lector se identifique:

El Sufrimiento y la Injusticia:

Es muy duro ver sufrir a la gente y sobre todo a los niños; saber que pasan hambre, que son golpeados y marginados; es duro verlos enfermos y en muchos casos verlos morir. Ante esta realidad, somos guiados a decir, ¿cómo puede Dios permitir esto? Si realmente hubiera un Dios, ¡estos niños no sufrirían así!

Por otro lado, cuando somos probados grandemente en la vida, cuando sufrimos una gran pérdida, cuando después de tanto esfuerzo y sacrificio sólo tenemos un fracaso volvemos a decir… ¿cómo puede Dios permitir esto?

Cuando vemos al honesto, al esforzado y sacrificado sufrir pérdidas y pasar calamidades y por otro lado a los corruptos obtener ganancias y vivir en comodidades y deleites. Cuando hemos dejado el alma y la vida, y habiendo hecho nuestro mayor esfuerzo, no somos tenidos en cuenta. Cuando somos dejados de lado, abandonados, desvalorizados y nos sentimos aplastados por la injusticia, es aquí, en medio de este gran dolor, cuando tenemos la oportunidad de conocer más profundamente en que consiste la existencia humana y cuáles son los propósitos más elevados que tiene Dios, si es que nos atrevemos a creer en Él.

Es aquí cuando podemos ir a la Biblia y ver que todos los hombres y mujeres notables de los cuales en ella se habla, aprendieron las mayores lecciones, lograron los triunfos más grandes, alcanzaron los objetivos más elevados y llevaron a cabo las obras más importantes, a través de grandes sufrimientos. Encontraremos que hay una eternidad más allá de este mundo efímero y que la justicia que no se concreta aquí, se concretará allá.

Cuando el patriarca Job, fue destacado por Dios para mostrarlo a los demás hombres y también a las potestades del mal, como un ejemplo de bondad y justicia, no lo hizo como el poderoso y próspero hacendado que era (con muchos bienes, muchos hijos y mucho respeto, prestigio y consideración de la sociedad de ese entonces), sino como el hombre que todo lo perdió, como el padre aplastado por la muerte de sus hijos, como el hombre incomprendido, acusado, sospechado y juzgado mal, aún por sus amigos. Y fue solo después de sufrir tanto que Job pudo decir a Dios "¡De oídas te había oído; mas ahora mis ojos te ven!"(Job 42:5)

Cuando Jesucristo llevó a cabo la más grande obra que se haya hecho jamás, la redención de los hombres, la derrota del pecado y de la muerte, y la salvación eterna para todos los que en Él creen, no lo hizo en la circunstancia más feliz y en la que mostró mayor despliegue de poder. No salvó a los hombres cuando caminaba sobre las aguas y reprendía al viento. No los salvó en medio de la fiesta cuando aquellos siervos se asombraron al ver que el agua era convertida en el mejor de los vinos ni cuando las multitudes gritaban ¡Hosanna! ¡Bendito el que viene en nombre del Señor! No!! Los salvó cuando la cruz se hacía más pesada sobre su espalda. Cuando los amigos huyeron y el que de su pan comía se levantó contra Él y lo traicionó. Los salvó cuando la noche se hizo más negra y el dolor se agravaba más

sobre su alma y la mente y los pensamientos se hacían más confusos. Cuando el auxilio de su amado Padre le faltó y tuvo que exclamar "¡Padre! ¿Por qué me has abandonado?". Fue allí y solo allí que estuvo en condiciones de salvarnos, tal como lo dice la Biblia:

(Heb 5:8) "*Y aunque era Hijo, por lo que padeció aprendió la obediencia; y habiendo sido perfeccionado, vino a ser autor de eterna salvación para todos los que le obedecen".*

Dice este pasaje que Jesús como hombre fue perfeccionado por el sufrimiento.

Así, que no sea el sufrimiento y la injusticia los que nos hagan dudar de la existencia, del poder o del amor de Dios, ya que Dios no solo piensa en este mundo, no solo ve lo que somos y vivimos acá sino que en mayor proporción, ve lo que seremos y viviremos allá en el Cielo y en la eternidad. Y el sufrimiento es una de las herramientas principales y de mayor efectividad, por no decir la única, para el desarrollo del carácter, el crecimiento espiritual y la realización de obras que han de perdurar por la eternidad.

Así como el fuego se usa para templar un metal el sufrimiento sirve para templar el alma.

"*Bienaventurados los que lloran, porque ellos recibirán consolación".* (Mat 5:4)… "*Bienaventurados los que*

padecen persecución por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos. Bienaventurados sois cuando por mi causa os vituperen y os persigan, y digan toda clase de mal contra vosotros, mintiendo. Gozaos y alegraos, porque vuestro galardón es grande en los cielos; porque así persiguieron a los profetas que fueron antes de vosotros". (Mat 5:10-12)

Es comprensible que nos sintamos desolados ante el sufrimiento y la injusticia, porque vemos las cosas desde la perspectiva de esta vida, pero si prestáramos atención a la Biblia, la palabra de Dios, seríamos alentados a no desmayar, ya que llama bienaventurados a los que sufren y a mirar las cosas desde una perspectiva eterna.

Si la existencia y la vida consistieran solo en lo que sucede aquí en este mundo terrenal y en este corto período de tiempo, quizá nuestras objeciones serían pertinentes y acertadas. Pero si pensamos que la vida es eterna, y que lo que sucede aquí en la tierra es solo una minúscula fracción de la eternidad, entonces quizá podamos entender que el dolor de aquí abajo es parte de algo mayor.

"Todo lo hizo hermoso en su tiempo; y ha puesto eternidad en el corazón de ellos, sin que alcance el hombre a entender la obra que ha hecho Dios desde el principio hasta el fin". (Ecl 3:11)

A veces el dolor, puede ser y con frecuencia lo es, una preparación para algo mucho más grande. Una escuela que forja algo superior. Cuando enviamos a nuestro pequeño hijo por primera vez a la escuela, es traumático para él dejar la comodidad y la seguridad del hogar para aventurarse a un mundo desconocido con personas nuevas, que le producirán temor, ansiedad y estrés…. Sin embargo, aunque como padres nos duele dejarlos ahí, en un ambiente difícil para el niño, sabemos que le es necesario para crecer, desarrollarse y madurar. Y lo que en principio parece algo hostil y doloroso, será el instrumento para lograr algo valioso en el futuro. La Biblia, nos relata los casos de muchos hombres que pasaron por muchas situaciones dolorosas y hasta por el martirio y para ellos, había algo mejor después de eso, aunque para algunos eso "mejor" estaba más allá de este mundo. (Ver el rico y Lázaro en Lc. 16:25)

Así que si eres uno de los que quizás en este momento está pasando por un Valle oscuro y profundo de enfermedad, de pérdida o de prueba ardiente, no desmayes, quizá Dios te está enseñando la lección más importante de tu vida. No desmayes y aliéntese tu corazón porque saldrás enriquecido y purificado.

Soy ateo

Algunos argumentos expuestos por personas que se denominan a sí mismas ateas, son:

(Estos argumentos fueron extraídos de un foro de ateos muy concurrido en internet)

Argumento 1 del ateísmo.-*"No hay ninguna evidencia razonable de la existencia de Dios: No se ve, no se comunica, no se manifiesta, no es medible, no es físicamente detectable."*

También podemos decir que no hay ninguna evidencia razonable ni creíble de que Dios no exista.

¿Razonable? Preguntémonos: ¿qué es razonable? La razón es una buena herramienta, nos ha servido mucho en la escuela, en la universidad, y también en muchas situaciones cotidianas. Pero no es la herramienta absoluta. Hay cosas que escapan a la razón. El amor por ejemplo. En muchos casos no es razonable y sin embargo existe y actúa. Además, tampoco es medible.

Dios ¿No se ve? Cuando un ser querido se va de viaje por largo tiempo, tampoco se ve, pero si sabemos que él (o ella) está en cierta ciudad de un país extranjero por ejemplo. Puede o no comunicarse pero sé que existe y que está en cierto lugar.

Dios ¿No se comunica? Bueno, mi razón y mi fe, me dicen que si se comunica. Este ser querido que está en un país extranjero, puede enviarnos una carta. Mi incredulidad o mi desconfianza pueden decirme: -

¿Cómo sé que esta carta es auténtica? - ¿Cómo sé que no es falsa? Bueno hay indicios que permiten detectar que ese ser querido es el autor de la carta. Su estilo, su coherencia, los datos de los que habla y muchas cosas más. Una razón más para no dudar de la Biblia es ver cómo cientos de profecías se cumplieron y otras vemos que se están cumpliendo ahora mismo.

La razón me dice que sí, que hubo Alguien muy inteligente que diseño todo, desde un sistema planetario hasta la mirada de un niño pequeño. Desde un cerebro altamente complejo hasta una cordillera. La razón me dice que la creación fue hecha con amor. El sentido común me dice que Alguien que hizo todo con amor, jamás podría dejar de comunicarse. La Biblia es la carta que nos envía este Ser amado al que no vemos. Allí están las cosas que necesitamos saber. ¿Quieres alguna demostración de que la Biblia es auténtica, que viene por inspiración de Dios aunque la escribieron hombres? No la encontrarás; pero si te atreves a creer, luego te vendrá la certeza.

La incredulidad dice: muéstrame una señal y creeré. Pero Dios dice: “si crees verás la gloria de Dios”; la fe debe creer primero y luego la vista verá. La mejor demostración es la Biblia misma.

Argumento 2 del ateísmo: La Evolución. Algunos creen que por el hecho de observar cierta evolución en las especies pueden inferir que Dios no existe y que todo fue evolucionando desde lo más simple hasta lo más complejo y así llegar al ser humano. La manera más eficaz de mentir es decir una verdad a medias porque esa parte de verdad nos induce a creer todo lo que se está diciendo cuando en realidad hay una parte de mentira. Esto es justamente lo que ocurre con el tema de la evolución

No es mi intención hacer un debate extenso acera de la evolución y de los demás temas que tratamos aquí. Solo transmitir unos pensamientos, unas razones y unos indicios que nos llegan por el sentido común y por la inteligencia, que en alguna manera puedan sembrar en aquel que lee (y que da por sentada, la evolución, la inexistencia de Dios y desvaloriza a la Biblia), una duda razonable que lo saque de esta errónea certeza y que abra una puerta de entrada a la fe que viene por oír la palabra de Dios. La fe, puede en un principio comenzar como una fugaz y pequeña duda, como una minúscula semilla, como un infinitésimo grano de mostaza, pero que si cae en una buena tierra, puede dar el mayor y más fructífero de los árboles.

Aclarado esto, diremos que **sí** existen evidencias de una cierta evolución, pero una evolución acotada, limitada, restringida dentro de ciertos límites. Una especie

puede mejorar, seleccionar lo más fuerte, pero nunca salirse de sus límites. Una rata puede evolucionar y hacerse más fuerte un pinzón puede adaptarse al medio y prevalecer la especie que tenga el pico más largo o más fuerte pero no puede la rata convertirse en un gato ni el pinzón en un águila. Si me lastimo, la vida se defenderá y sanará la herida. Pero si me corto un brazo, no crecerá un nuevo brazo. Tampoco sucederá que, si un tenista desarrolla un brazo mucho más musculoso que el otro a raíz de tanto uso y entrenamiento, su hijo nazca con un brazo mas robusto. Esto es lo razonable.

Es por eso que nunca el ser humano pudo haber evolucionado desde los primates y nunca aparecieron los eslabones perdidos sino que sólo fueron fraudes que fueron desenmascarados con el tiempo

Se habla de *micro evolución* y *macro evolución*. Que la frecuencia de los genes se va alterando con el paso del tiempo resultando en cambios. Si esos cambios produjeran animales o vegetales que no pueden reproducirse entre sí sería una nueva especie (macro evolución) pero si todavía pueden reproducirse entonces es micro evolución. Parte de esto es real y observable y otra parte como por ejemplo decir que el hombre evolucionó de los primates solo es una falsa conjetura y nunca pudo ni podrá demostrarse. (De hecho en repetidas oportunidades se intentó demostrar la aparición de

eslabones perdidos entre los primates y el hombre cómo lo fueron el hombre de Piltdown y el hombre de Nebraska de los cuales se demostró que fueron verdaderos fraudes derivados en algunos casos de un solo diente encontrado y fabricando con mucha imaginación el resto del fósil. Cuando estas "pruebas" aparecieron ocuparon las primeras planas de todos los diarios pero cuando se reconoció que eran un fraude sólo se publicó un artículo muy pequeño que la mayoría de la gente no vio. Ni concediendo el considerar millones y millones de años para la vida tendrían la posibilidad de ser cierto.

Otro fraude es el sistema de establecer las fechas. Se datan capas geológicas con millones de años con métodos muy cuestionables. Cuando el volcán Santa Elena en el estado de Washington entró en erupción arrojó cantidades tremendas de escombros generando en pocos días muchas capas sedimentarias las cuales al calcularles la edad según los métodos actuales acusaban edades de muchos millones de años lo cual no era cierto.

Además, los fósiles que datan a las capas geológicas aparecen muchas veces en sentido inverso necesitándose en tal caso una rebuscada y forzada alteración. Ahora también puede ser cierto que Dios creó todas las especies (como el Génesis lo dice) de tal manera que les dio la posibilidad y/o la habilidad de tener cierta capacidad de evolucionar y adaptarse al medio

acotadamente como un proceso de auto conservación. ¿No es acaso esto, posible también? Y aun más, es mucho más razonable y probable y no requiere tantos millones y millones de años de existencia para la vida. Y explican otras cosas que la evolución ni siquiera puede encarar como el alma, el bien, el mal y muchas cosas más. En el mundo físico en el que vivimos, sólidas leyes como los principios de la termodinámica nos muestran que por el paso del tiempo todo se mueve desde un estado de mayor orden a un estado de mayor desorden (La entropía). ***A menos que intervenga la inteligencia.*** Vale decir, que de un edificio por la acción del tiempo y de los agentes naturales (vientos, terremotos, inundaciones, etc.), sólo podremos obtener un montón de escombros, pero jamás de un montón de escombros por el solo paso del tiempo, podremos obtener un edificio. Para ello hace falta la inteligencia, la creatividad y la mano de obra de un constructor. Así que ¿cómo pasamos de la existencia de un montón de átomos y moléculas a la existencia de la vida? La probabilidad es nula. Y aún más, ¿cómo pasamos de la nada, a la existencia de la materia? ¡Solo DIOS!

"En el principio creó Dios los cielos y la tierra. Y la tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas". (Génesis 1:1-2).

¿Soy Fanático?

Obviamente, difícilmente alguien se reconocerá a si mismo como un fanático, pero ciertamente el fanatismo es algo mucho más común de lo que imaginamos y puede verse en los más diversos órdenes de la vida. Consiste en sobrevalorar, admirar, prestar excesiva atención, y en último caso endiosar a alguien, algo o a alguna idea, estilo de vida, costumbres, hábitos, doctrina o pensamiento.

Por ejemplo, si somos fanáticos de un deportista, siempre ese deportista, será lo máximo, grandioso, genio, hará las mejores intervenciones, nunca tendrá la culpa de una derrota, sus logros serán exagerados y aunque haga exactamente lo mismo que otro, lo del deportista endiosado siempre valdrá más.

Si es un líder político, siempre se exagerará lo bueno que hace y se le perdonará cualquier error, o aún más se perdonará la corrupción. Si un líder político nos parece correcto, capaz y apropiado, podremos votarlo en una elección pero si luego nos defrauda, vemos que no es capaz o que es corrupto, lo normal y lo que corresponde, sería no volver a votarlo. Sin embargo el fanático, volverá a votarlo, lo defenderá, se involucrará en airadas defensas y justificará sus actos de corrupción inventando falsos justificativos o culpando a sus adversarios de mentirosos. El peor fanatismo de todos es el que se niega a admitir que hay un Dios.

El fanatismo es en cierta forma una idolatría y conduce en muchos casos a la discriminación. Si alguien tiene hábitos distintos, interpretaciones u opiniones distintas sobre algún tema, si tiene otros gustos, será descalificado, menospreciado y a veces no tolerado. Cuando esto se lleva al extremo surgen movimientos como el fascismo, nazismo etc. Donde el otro, distinto, es un enemigo y hay que destruirlo. Así es el populismo por ejemplo

Esto llevado al plano de las creencias, hace que alguien jamás pueda acceder a la verdad, actúa con fanatismo y ni siquiera admitirá la posibilidad de considerar que puede estar en un error. Que las cosas pueden ser de una manera distinta a como el siempre las pensó y que él pueda quizá estar equivocado. El ateo es un fanático básicamente. Más que conocer la verdad le interesa sacar a Dios del medio. Por eso fraguaron pruebas con el objetivo de conseguir un eslabón perdido

El fanatismo ha causado muchos males en el mundo, guerras, persecuciones, torturas divisiones en las familias y aun lo sigue haciendo. El fanatismo racista, mató a millones en la 2da guerra mundial. El fanatismo religioso crucificó a Jesús. El fanatismo lleva a negar a Dios y condenará finalmente a muchos.

¿Soy Agnóstico?

El agnóstico tampoco cree en Dios pero no porque esté interesado en quitar a Dios del medio sino porque le falta la Fe. Tenía un amigo agnóstico; él me dijo que un día vio un pájaro parado sobre un cable telefónico e hizo esta oración: “sí es verdad que existe Dios te pido que ese pájaro salga volando inmediatamente“, pero el pájaro no se movió; estaba buscando una prueba de que Dios existía pero lo que en realidad pasaba es que él no tenía Fe. La fe es aún más valiosa que la razón. La fe mueve montañas, es la que hizo que Cristóbal Colón descubriera un nuevo mundo porque creía que el mundo era esférico. La fe junto a la inteligencia hizo que Einstein descubriera la relatividad y predijera tantas cosas que luego fueron comprobadas; la fe hizo posible los grandes inventos de la raza humana todas las grandes proezas se lograron gracias a la fe; la fe en una idea, la fe en una teoría es una cosa importante pero mucho más importante es cuando esa fe se pone en Dios. Si el agnóstico diera un paso al frente y por así decirlo se arrojara al vacío de la fe entonces tendría la confirmación de que Dios existe pero nunca lo tendrá antes de dar ese paso de fe. Cuando Pedro miraba fijamente a Jesús pudo caminar sobre las aguas pero cuando empezó a dudar y a mirar hacia el costado a la tormenta y las olas comenzó a hundirse (Mt 14:28) Así es la fe.

.

3. EL PECADO y la MUERTE

Cuando Dios creó todo, nos dice la Biblia que hizo al hombre conforme a su semejanza Eso significa qué le dio muchas cualidades; entre ellas cierta libertad de elegir y la capacidad de crear.

También le dio una ley muy simple: *"De todo árbol del huerto podrás comer pero del árbol del conocimiento del bien y del mal no podrás comer porque el día de que de el comieres ciertamente morirás*" (Gn 2:17); el hombre podía elegir entre obedecer o no.

Sabemos cuál fue la historia.

El hombre y la mujer desobedecieron es decir cometieron el primer pecado que no fue el sexo cómo a veces se ha dicho sino la desobediencia a la ley de Dios, Por lo cual la muerte entró en el mundo y fueron los hombres separados de la presencia de Dios; por eso Adán ya no le pudo ver y nosotros no le podemos ver. Muerte significa separación y la Biblia habla de dos clases de muerte: la primera muerte es la separación entre el cuerpo y el alma la segunda muerte es la separación eterna entre el alma y Dios. Desde el mismo día en que

Adán pecó Dios le dijo a Satanás: *"Pondré enemistad entre ti y la mujer entre tu simiente y la Simiente suya ésta te herirá en la cabeza y tu le herirás en el calcañar"*. (Gn 3:15). El pecado muchas veces se manifiesta de forma grosera y otras veces de manera sutil

Uno de nuestros compañeros de trabajo o de estudio hizo algo notable, muy bueno, que sale de lo común y el jefe o el profesor lo felicitó y la admiración de muchos fue manifiesta. Pero hay uno de los compañeros que no se alegró. Más bien se entristeció y se puso mal por el éxito de su compañero. Eso es el pecado. En este caso la envidia.

Digamos que Juan se enteró que uno de sus conocidos está en graves problemas económicos. Casualmente ese día al caminar por la calle ve que esa persona conocida viene a lo lejos caminando con la cabeza gacha en evidente signo de preocupación. Juan piensa que quizá este conocido al verle le pida dinero o algo que necesite y se cruza de vereda tomando por otra calle. Eso también es pecado.

Dice la Biblia que en el juicio serán reunidas todas las naciones y el que está sentado en el trono apartará a los unos de los otros como el pastor aparta las ovejas de los cabritos y...

"Entonces dirá también a los de la izquierda: Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles. Porque tuve hambre, y no me disteis de comer; tuve sed, y no me disteis de beber; fui forastero, y no me recogisteis; estuve desnudo, y no me cubristeis; enfermo, y en la cárcel, y no me visitasteis. Entonces también ellos le responderán diciendo: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, sediento, forastero, desnudo, enfermo, o en la cárcel, y no te servimos? Entonces les responderá diciendo: De cierto os digo que en cuanto no lo hicisteis a uno de estos más pequeños, tampoco a mí lo hicisteis" (Mateo 25:41-45)

El pecado es algo muy grave.

Jesús habló con muchas personas que salieron a verlo sanó a muchas personas de sus enfermedades pero si analizamos los pasajes de los evangelios, veremos que a todos les habló del pecado y a muchos les dijo: *"Vé, tus pecados te son perdonados*" (Mt 9:2).

El pecado es algo muy terrible, es la causa y la raíz de todas las calamidades que vinieron sobre este mundo. Nos dice la Biblia que por causa del pecado la muerte entró en el mundo y el hombre a partir de ahí dejó de estar en la presencia de Dios. Es la razón fundamental por la que Jesús tuvo que venir al mundo y morir en la cruz. Es verdad que sanó, es verdad que predicó es verdad que enseñó a la multitud pero realmente el punto principal

por el cual Jesús vino, es a morir en la cruz para pagar por nosotros y para quitar el pecado del mundo. ¿Creen ustedes que si hubiera habido alguna otra forma de solucionar el problema del pecado hubiese Jesús tenido que ir a esa Cruz tan cruenta y vergonzosa? ¿Hubiese tenido que descender a los infiernos y al tercer día resucitar? Todo eso le costó el pecado a Jesús.

Por eso él es el Salvador. Los profetas de Israel anunciaron a aquel Mesías que vendría. El Profeta Isaías había escrito de aquel Cordero que fue llevado al matadero y herido por nuestras rebeliones. Job el patriarca, en medio de su gran crisis exclamó: *"Si el hombre tuviera cerca de él algún* ***elocuente mediador*** *muy escogido que anuncie al hombre su deber que le diga que Dios tuvo de él misericordia, que lo libró de descender al sepulcro, que halló redención!*"... David el gran rey y pastor de Israel vivió con la mirada puesta en Él y saludando el día de su venida y antes de morir dijo: *"El Dios de Israel ha dicho; me habló La Roca de Israel: "… Habrá un justo que gobierne entre los hombres, que gobierne en el temor de Dios; será como la luz de la mañana como el resplandor del Sol en una mañana sin nubes como la lluvia que hace brotar la hierba de la Tierra"* (2ª Samuel 23:4).

Dice la Biblia en (Juan 1:29-36): "*El siguiente día vio Juan a Jesús que venía a él, y dijo:* ***He aquí el Cordero***

de Dios, que quita el pecado del mundo*. Este es aquel de quien yo dije: Después de mí viene un varón, el cual es antes de mí; porque era primero que yo".* Todos lo esperaron, todos lo anunciaron pero Juan (el Bautista) al verlo venir supo que la hora había llegado y después de 4000 años pudo decir: **¡he aquí!**.. el cordero de Dios ...¡no hay que esperar más!, no hay que ir a Roma ni a Jerusalén ni al otro extremo del mar porque él está aquí delante de vosotros!; muchos de nosotros hemos oído de él, conocíamos su historia pero un día muy glorioso cuando nuestros pecados nos abrumaban y nos cargaban, oímos la voz del Espíritu Santo que dijo a nuestro corazón: ¡he aquí el cordero de Dios que quita el pecado del mundo! ojalá tú lo puedas oír también. Leí no hace mucho el caso de un niño de doce años en una tribu indígena que vio como una serpiente mordía a su hermanito más pequeño; él entonces corrió y con su boca succionó el veneno de la herida, salvándole la vida. Pero tenía este niño de doce años una lastimadura en su boca y el veneno entró en su sangre y murió. El amaba a su hermanito y esto le costó la vida. Nosotros, somos los que fuimos mordidos por la serpiente del pecado, somos como ese hermanito pequeño y Jesús en la cruz tomó ese veneno sobre si mismo para librarnos a nosotros. Dice también nuestro pasaje, que el es el Cordero **de Dios**; porque los hombres jamás podríamos proveer un cordero así: Santo, inocente, sin mancha, mas sublime que los cielos. Ni en un millón de siglos el hombre podría hacer una obra así. Hoy hay

muchos que piensan que el hombre se redimirá a si mismo. El movimiento humanista, el nuevo pensamiento creen ilusoriamente que el hombre se mejorará a si mismo que llegará a una nueva estatura, que podrá lograr la justicia y la igualdad y la paz. Ponen al hombre en la categoría de dios. Pero ciegamente ignoran que el hombre está corrupto por dentro. Que como la Biblia dice, *"Toda cabeza está enferma, y todo corazón doliente. Desde la planta del pie hasta la cabeza no hay en él cosa sana, sino herida, hinchazón y podrida llaga: no están curadas, ni vendadas, ni suavizadas con aceite".* (Isaías 1:5-6). Que insignificantes son nuestras miserables obras comparadas con la obra de Cristo. Muchas religiones creen que con sus méritos el ser humano se salvará; pero las buenas obras no pueden borrar los pecados. Si alguien mató a otra persona, aunque después salve la vida de muchos más, aunque funde un asilo o levante un hospital, no podrá borrar aquel gran pecado. Sólo el Cordero de Dios quita el pecado de los corazones. Cada uno tiene su propia definición de pecado, pero solo la Biblia nos lo declara abierta y correctamente. Esa mentira, esa liviandad, esa deslealtad, esa avaricia, y esa codicia nos condenan.

Dijo Jesús: *"Oísteis que fue dicho a los antiguos: No matarás; y cualquiera que matare será culpable de juicio. Pero yo os digo que cualquiera que se enoje contra su hermano, será culpable de juicio; y cualquiera que diga: Necio, a su hermano, será culpable ante el concilio; y*

cualquiera que le diga: Fatuo, quedará expuesto al infierno de fuego". (Mateo 5:21-22)[RV60]

Pero el más grave pecado es la incredulidad. Esa actitud del hombre hacia la palabra de Dios que hace que desdeñe lo que Dios dice, que refute lo que Dios afirma. Esa actitud que es la misma actitud de Satanás al decirle a Eva "No moriréis" cuando Dios había dicho " el día que de el comieres ciertamente morirás". Esa incredulidad es la madre de todos lo pecados.

Dice también nuestro texto: **quita el pecado...** El perdón es una cosa muy maravillosa. Que mis pecados sean perdonados es una gran cosa. Pero mucho mejor es que mis pecados sean quitados. Si yo soy perdonado, soy librado del castigo pero si mi pecado es quitado, puedo ahora alzar mis ojos al cielo sin remordimientos. Si soy perdonado, soy librado del infierno pero si mi pecado es quitado tengo gozo en el corazón y una canción nueva en mis labios. Si soy perdonado pasa el temor pero si mi pecado es quitado tengo una conciencia limpia; tengo una esperanza de gloria y un nuevo sentido para mi vida y un corazón lleno de agradecimiento y amor. Ni las empresas, ni las religiones, ni los gobiernos, ni los filósofos ni los humanistas, ni los sicólogos ni los siquiatras pueden jamás hacer esto ¡Solo el Cordero de Dios!

Dice el versículo 36 que Jesús andaba por allí; no era casualidad que el anduviera por allí; los estaba

esperando. Hoy también Jesús anda cerca de ti y te está esperando. Cuando ellos fueron les dijo: "¿Que buscáis?". ¿Qué buscas tú, hoy? ¿Cual es la meta de tu vida? Quizá una carrera profesional o política, o quizá logros económicos, o el placer o la comodidad. ¡Busca a Cristo! Aquellos discípulos fueron y se quedaron con El.

Quizás lee esto alguien que está triste, desorientado, turbado o deprimido. O quizá alguien que está alegre.

Deja que te limpie el Cordero de Dios que quita los pecados del mundo. Confía en El. Dile que te limpie, qué te renueve, que te dé vida eterna!!

4. La Salvación- Jesucristo

Cuando el apóstol Juan comenzó a escribir su primera carta a los discípulos de entonces, teniendo un mensaje tan grande y poderoso para comunicar, seguramente se habrá preguntado: ¿Qué les diré? ¿De que les hablaré? Enseguida vemos que el comenzó a hablarles del tema más importante del cual les podía hablar: Les habló de Jesucristo.

"Lo que era desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos contemplado, y palparon nuestras manos tocante al Verbo de vida (porque la vida fue manifestada, y la hemos visto, y testificamos, y os anunciamos la vida eterna, la cual

estaba con el Padre, y se nos manifestó); lo que hemos visto y oído, eso os anunciamos, para que también vosotros tengáis comunión con nosotros; y nuestra comunión verdaderamente es con el Padre, y con su Hijo Jesucristo." (1ª Juan 1:1-3)

Analicemos un poco lo que el apóstol dice:

Vers. 1*: **Lo que era desde el principio***: Juan dijo: Les diré que Jesucristo es Dios. Ya en el evangelio había afirmado: *"En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios."* (Juan 1:1). En esa época, como ahora, había muchos que negaban que Jesús fuese Dios. Si queremos saber si una religión es falsa miremos el lugar que esa religión le da a Jesucristo: si ponen a otra persona, cosa o doctrina a la misma altura que a Jesús ya sea una virgen un profeta un líder una doctrina, Entonces es falsa.

Jesucristo es Dios: Cuando la materia explotó dando origen al universo que vemos ahora, Él estaba allí... Él ordenó que explotara.

Aquel que dijo "Yo soy la Luz", es el mismo que en el principio dijo "sea la luz".

Aquel que tomó barro y del barro formó a Adán, es el mismo que un día tomando barro puso los ojos al ciego de nacimiento para que pudiera ver.

Aquel que sopló aliento de vida en la nariz de Adán para que fuese un ser viviente, es el mismo que aquella mañana sopló en el aposento alto y dijo: *"Recibid el espíritu Santo".*

Aquel que puso límite al mar y dijo hasta aquí será el ímpetu de tus olas, es el mismo que desde aquella barca clamó al viento: *"¡Calla! ¡Enmudece!"* y se hizo grande bonanza. Jesucristo es Dios.

Vers. 1: **Lo que hemos oído**: Les diré, dice Juan, lo que yo oí de su boca:

Yo le oí cuando decía a los fariseos: *"Sepulcros blanqueados"* y supe que Dios no tolera la hipocresía.

Yo le oí cuando habló a aquella mujer pecadora que había tenido cinco maridos y el que ahora tenía no era su marido y le dijo "yo tampoco te condeno" y me asombró ver hasta dónde llega el perdón y la misericordia de Dios.

Yo le oí decir: *"Bienaventurados los de corazón limpio, porque ellos verán a Dios"* y supe que si no tenemos el corazón limpio por la sangre derramada de Cristo no podemos entrar al cielo.

Yo le oí decir, cuando le clavaban en la cruz, *"Perdónalos Padre, porque no saben lo que hacen"*.

Yo le oí decir en aquella terrible hora: *"Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?"* y supe cuan solo estuvo, cuan solo se quedó el Señor en la cruz; y este grito resuena aún en mis oídos y la respuesta está en mi corazón y en el corazón de ustedes. Dios lo desamparó para ampararme a mí... y a ustedes.

Yo le oí decir: *"Consumado es"* y supe que Su salvación es perfecta. Que está consumada, completa y nada le puedo agregar yo. Si quisiera agregarle obras, si dijese que debo guardar preceptos o cumplir promesas o hacer cualquier otra cosa para salvarme, aparte de confiar en la obra de Cristo en la cruz, entonces estaría menospreciando su obra, estaría desconfiando de su suficiencia y menospreciando la sangre del nuevo pacto que por mí se derramó y por ustedes.

Yo le oí decir: *"Yo soy la resurrección y la vida"... "Yo soy el alfa y la omega"...* y yo se que El fue, El es y El será por toda la eternidad. Es el principio de todo y el fin de todo. Es el fin de mi vida, es el principio de toda solución. Yo le oí…

Lo que hemos visto con nuestros ojos: Les diré, dice Juan, lo que vi de El.

Yo lo vi venir aquel día mansa y majestuosamente a donde estaba Juan el Bautista. Y Juan dijo *"he aquí el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo".*

Yo lo vi cuando sanaba a los enfermos... Y vi su dolor al verlos sufrir y vi su poder al sanarlos y como los amaba.

Yo lo vi llorar frente a la tumba de su amigo Lázaro y vi a Lázaro salir después de cuatro días de estar en el sepulcro.

Lo vi cansado del camino, lo vi enojado cuando nuestra fe flaqueaba.

Lo vi sentado a la mesa con los pecadores, porque los amaba y quería limpiarlos. (Y El, hoy, también ama a los pecadores y quiere librarlos de su pecado).

Vi resplandecer su rostro como el sol en el monte santo y la voz del Padre que dijo: *" Este es mi Hijo amado. A El oíd".* Y el resplandor de su gloria me impactó y no lo he olvidado.

Yo vi su mirada triste pero sin reproche cuando Pedro negó ser su discípulo y todos nosotros huimos abandonándolo.

Yo lo vi muerto y vi brotar sangre de su costado. Sangre y agua. Esa es la sangre la única sangre que limpia todo pecado.

Yo vi la tumba vacía. Y lo vi resucitado! Lo vi presentarse entre nosotros... y supe que la muerte no

tiene poder sobre El. La muerte no le pudo retener por cuanto es el Autor de la vida.

Lo que hemos contemplado: Contemplar es más que ver; es más que mirar. Es mirar y ver pero al mismo tiempo considerar la grandeza y la calidad y la hermosura de Cristo. Considerar cuán grande es y cuán maravilloso. Cuán excelente la majestad de su presencia. La gracia de sus palabras y de sus hechos que hacía que los hombres dijeran: "Nunca hemos visto tal cosa" ó "nunca hombre alguno habló como este Hombre". Nunca nadie hizo que nuestro corazón ardiera y se llenara de gozo cuando nos hablaba en el camino y nos declaraba las escrituras.

Y palparon nuestras manos: El no hablaba por la experiencia de otros sino de lo que el había experimentado. Juan usó todos los sentidos para aprender más de su maestro. Él se recostaba en su pecho y oyó los latidos de su corazón.

Tocante al Verbo de vida: La vida que Cristo da es la verdadera vida. Es la vida perdurable, eterna por su duración pero es la verdadera vida por su calidad.

Si alguno piensa que está vivo solamente porque trabaja, come, duerme y respira, está equivocado. Solo cuando un hombre (o una mujer) arrepentido de sus pecados confía plenamente en Jesucristo para que le limpie de sus pecados y le libre del infierno, Dios hace el

milagro (en el corazón de ese hombre o esa mujer) de poner su Espíritu Santo y entonces y solo entonces ese hombre (o esa mujer) tendrá vida de verdad. Dijo Jesús: *"De cierto, de cierto os digo, el que oye mi palabra y cree al que me envió, tiene vida eterna y no vendrá a condenación mas ha pasado de muerte a vida"* (Juan 5:24) y también: *"Esta es la vida eterna: que te conozcan a ti el único Dios verdadero y a Jesucristo a quien has enviado"* (Juan 17:3)

Dios te dice a ti, hoy, las mismas palabras, para que las creas y para que vivas de verdad y para que no seas condenado en el infierno sino salvado. ¿Querrás creerlo?

Obstáculos para confiar en Jesucristo

Así como más atrás vimos que había obstáculos para que la gente creyera en la existencia de Dios también hay obstáculos entre la gente que sí cree en un Dios pero permanecen en el error porque no confían En Jesucristo ni le dan el lugar que le corresponde

○ **Soy Católico**

Este es un tema muy delicado y no quisiera ofender a nadie pero les diré que fue el obstáculo más grande que he visto sobre todo en muchos de mis familiares y hasta en mí mismo. Como la mayoría de los que profesan ser

católicos yo creía en la existencia de Dios, la de Jesucristo, la de la virgen, la de los santos y también ciertas doctrinas, como por ejemplo la de que los buenos van al cielo y los malos al infierno o al purgatorio y que sólo en el futuro, en un juicio final, se sabría quién fue salvo y quien no lo fue. Gracias a Dios comencé a leer la Biblia y a creerla y a medida que avanzaba pude ver que muchas de estas premisas católicas eran falsas. Es verdad que la Biblia prohíbe la adoración de imágenes y que la Virgen María aunque si es la madre de Jesús, en ningún momento tiene la estatura, la sabiduría o el poder de Jesucristo. Jesús es Dios y María no, Jesús es el Salvador del mundo y María no, los santos tampoco. Jesús es el creador del mundo María no; todo esto es muy importante y lleva a tener una idea falsa de Dios, de Jesús y de la vida pero lo más grave es en cuanto la manera en que una persona se salva: dijo Jesús *"el que Oye mi palabra y cree al que me envió Tiene vida eterna y no vendrá a condenación más a pasado de muerte a vida"* (Juan 5:24) ¡Tremendas palabras! recuerdo la impresión que me hicieron cuando por primera vez entendí qué tengo vida eterna no que la tendré; que ya he pasado de muerte a vida y no que voy a pasar; es mentira que unas pocas y supuestas buenas obras pueden salvarme. Dice la Biblia *"Por cuanto todos pecaron están destituidos de la gloria de Dios"* (Ro 3:21) Qué *"Por las obras de la ley ningún ser humano será justificado";* por eso el Ladrón de la cruz que no tuvo buenas obras pudo ser salvado; era un delincuente, era ladrón, pero en el

último minuto de su vida creyó que en la cruz de al lado estaba muriendo El Salvador del mundo y tuvo la fe para decirle *"Acuérdate de mí cuando vengas en tu reino"* y entonces pudo escuchar las palabras de Jesús *"de cierto te digo que HOY estarás conmigo en el paraíso".* Ustedes no tienen que esperar hasta el fin del mundo, no tienen que esperar hasta el juicio final, ustedes pueden ser salvos hoy mismo si se atreven a creer la palabra de Dios y a confiar en Jesucristo y en nadie más

¡¡Hay que tener fe!!

○ **La Indiferencia**

Alguien dijo que lo contrario al amor no es el odio. Es la indiferencia. Y es en gran parte verdad. La indiferencia es una de las mayores expresiones del egoísmo y hace mucho daño a muchas personas. Lo contrario a la belleza nos la fealdad es la indiferencia. Y lo contrario a la sabiduría y a la inteligencia es también la indiferencia.

Nada bueno podemos esperar si somos indiferentes a lo que Dios creó y al mensaje que nos dio y sobre todo si somos indiferentes a la obra que Jesucristo hizo a nuestro favor para salvarnos del mal y que le costó derramar su preciosa sangre.

- **Soy Bueno**

Quizá este sea uno de los mayores obstáculos que los hombres y mujeres tienen para aceptar a Jesucristo de la manera eficaz.

Muchos creen en la existencia de un Dios y son personas solidarias, benignas, buenos amigos, buenos vecinos, responsables, trabajadores, honestos. A los ojos de los que los conocen son casi perfectos. Pero no es así. Falta la circunstancia, falta la situación o la ocasión bajo la cual estas personas fallarían. En cierta forma tienen un nivel de "bondad" un poco más alto de lo que es el promedio. Ellos lo saben y muchas veces sus conocidos han manifestado y testificado que ellos son buenas personas. No creen que necesiten a Jesús el Salvador, al menos no creen que necesiten seguir sus enseñanzas ni recibir su salvación. Probablemente solo considerarían la necesidad de un salvador, si cayeran en un pecado grosero y evidente. Quizá la vida nunca los llevó a la circunstancia en la que tengan que perjudicar a otro o dejar de auxiliar a otro para zafar ellos mismos de una situación adversa. En la Biblia se relata en el caso del joven rico, que todo lo había hecho bien, que era solidario y cumplía con todas las normas y principios del buen vivir. Entonces Jesús le dijo: *"Una cosa te falta: Vende todo lo que tienes, dalo a los pobres y sígueme y tendrás tesoro en el cielo*". (Lucas 18:22) Pero él se puso triste, porque

había en el fondo de ese corazón que parecía recto, un pecado de avaricia, de amor a las riquezas que quizá este joven nunca supo que lo tenía hasta ese momento, que estaba allí en su corazón. ¿Eres una de esas personas "buenas"?. La biblia dice que no hay justo ni aún uno y que nadie puede ir al Padre sino a través de Jesús. Él dijo: *"El que oye mi palabra y cree al que me envió, tiene vida eterna y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida"* (Juan 5:24) Oír y creer en Jesucristo es la única manera de llegar al cielo y a la vida eterna y ninguna obra grande o pequeña puede reemplazar a esta FE salvadora. El destino eterno no se resuelve algún día en la eternidad sino que se resuelve ahora; de ahí la urgencia de tomar una decisión al respecto. Al ladrón de la cruz le dijo: "Hoy estarás conmigo en el paraíso". No se puede ser neutral; Pilato quiso serlo y terminó crucificando a Jesús.

- **Ridiculizar la idea del diablo y el infierno**

Muchos se ríen de esta idea pero ha sido advertido por Jesús y en muchas ocasiones el infierno y Satanás han sido mencionados.

Una de las principales estrategias que tiene Satanás es convencer a los hombres de que el diablo no existe. Ahora mismo alguno pensará que no es serio hablar del diablo; sin embargo él es un maestro en camuflaje y uno de sus principales objetivos es pintarnos una imagen falsa de Dios desde el principio; le sugirió a

Eva y a Adán que Dios era mezquino y que mentía al decirles que sí comían del árbol del conocimiento del bien y del mal morirían. Logró engañar a nuestros primeros padres e intentará engañarnos a nosotros.

Otro de sus principales trucos es hacernos creer que hay tiempo; que se puede esperar para tomar las decisiones importantes en cuanto a la vida espiritual. Quizá no pueda convencerte de que no es necesario seguir a Jesús pero te dirá que lo postergues. Que esperes un poco. Que lo hagas más adelante.

Ojalá que no creas a sus mentiras. El diablo no puede obligarnos a nada pero puede soplarnos al oído muchas mentiras.

- **Diferentes posturas ante la verdad de Jesús**

Algunos no son ateos. Creen en Dios pero les parece que cualquier religión es válida. Creen en un creador y no tienen ningún problema con eso, pero no han sido cuidadosos en indagar y escuchar el mensaje que Dios dejó. Creen que Dios existe y creen en una historia que alguna religión tradicional les transmitió sin darse cuenta que esa religión les mintió en muchas cosas, especialmente en la manera de ser salvados e ir al cielo. En general muchas religiones creen que haciendo buenas obras una persona ganará el cielo pero, la Biblia asegura que nadie se salvará por eso, sino tan solamente por

aceptar y creer en Jesucristo y en la obra que Él realizó en la cruz.

Supongamos que alguien quiere viajar a Mendoza para ver a sus padres y a tal efecto va a la terminal de colectivos, y como el mismo ya está saliendo sube rápido y en pocos minutos más, está viajando distraído y relajado.

Ahora preguntémonos: ¿Llegará esta persona a ver a sus padres? Bueno ocurre que no se percató de que el colectivo al cual se subió no iba a Mendoza sino a Paraguay. ¿Adónde pensamos que llegará?

Lo mismo ocurre con las religiones. Muchos de buena fe están embarcados en diferentes religiones y piensan que así llegarán a Dios. Pero no fueron cuidadosos en oír el mensaje claro y directo que Dios nos dejó.

Si queremos saber si una religión es verdadera o no, debemos observar cual es el lugar que Jesucristo tiene en ella:

Si al lado de Jesús, al mismo nivel de importancia se pone a la virgen, un santo, un líder, un profeta (ya sean María, José Smith, Elena de White, Russell o el papa de Roma) entonces esa religión no es verdadera. No dice la verdad y te guía ciegamente.

Jesús dijo *“**YO SOY** el camino y la verdad y la vida. Nadie viene al Padre sino por mí.”(*Juan 14:6)

Cualquier creencia que niegue que Jesucristo es Dios, es una religión falsa.

Y cualquier religión que exprese que la salvación es por mérito de las buenas obras humanas es también falsa.

La salvación es **por la fe** y la verdadera religión basada en la Biblia nos dice que fue Dios quien bajó del cielo a la tierra para salvarnos. **De arriba hacia abajo.**

En cambio la falsa promueve el esfuerzo humano y es la escalera que los hombres tratan de construir para llegar a Dios. **De abajo hacia arriba**. Simbolizado este esfuerzo inútil y vano, en la torre de Babel que tanto desagradó a Dios y que está fundado en la soberbia y el orgullo humanos.

5. La FE

○ El ejemplo del equilibrista y la carretilla

Cierto equilibrista, tendió una cuerda de un lado a otro de un acantilado. Anunció que cruzaría de un extremo al otro llevando una carretilla y preguntó a la multitud que se había juntado a observar, si creían que el podía hacer eso… todos contestaron “si creemos!”; luego pregunto si creían que él podría cruzar al otro lado

llevando a una persona en la carretilla. Y nuevamente todos contestaron que sí, que lo creían.

Entonces preguntó: -¿quién de ustedes se ofrece para ir dentro de la carretilla? Hubo un silencio mortal… nadie contestó, pero unos segundos después un pequeño niño dijo: “yo voy a ir en la carretilla!!” luego se subió y entonces el equilibrista y el niño emprendieron la caminata. Llegaron sin problemas a la otra orilla.

Ese niño sí tenía fe!! Ese niño era el hijo del equilibrista y confiaba en su papá.

La fe de muchos de nosotros es como la fe que tenían los de esa multitud que si creían que el equilibrista podía hacer esto y aquello pero no estaban dispuestos a embarcarse y confiar.

Muchos creen que Dios existe, que Jesús existió y es el Salvador del mundo pero no creen que ese Dios pueda oírles y responder sus oraciones y no creen que Jesús sea su propio y personal Salvador.

○ **Caso de Cristóbal Colón**.

La mayoría de los grandes descubrimientos de la humanidad se hicieron por fe; Cristóbal Colón no podía demostrar que la tierra era redonda pero tenía **fe** y lo

creía de verdad**,** por eso se arriesgó y aunque no llegó a las indias descubrió a América.

- **Nuevo Nacimiento**

En Una época cuando Jesús hacía muchos milagros, una noche vino un hombre principal llamado Nicodemo a consultarlo, pero antes que terminara su pregunta, Jesús le dijo:

"De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios."

Sorprendido Nicodemo le preguntó cómo podía hacerse esto y Jesús le respondió:

"De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios." (Juan 3:5) [RV60]

Este es el mensaje, la buena noticia del Evangelio que Jesús vino a anunciar: que el hombre pecador nacido de la carne es culpable y necesita un nuevo nacimiento, el del Espíritu que viene por la fe; por creer. Por creer en Jesús y en la obra que Jesús realizó en la cruz muriendo por nosotros. Por eso en otra ocasión dijo:

"de cierto os Digo el que Oye mi palabra y cree al que me envió Tiene vida eterna y no vendrá a condenación sino que ha pasado de muerte a vida." (Juan 5:24) [RV60]

Por eso la salvación del alma no es algo que se va a resolver un día determinado en el futuro o en el juicio final, sino que es aquí y ahora. Por el simple acto de fe qué consiste en creer y aceptar la obra que Jesús hizo en la cruz por ti y por mí.

Por eso el llamado de Jesús es **ahora.** Puede que suene extraño, puede que cueste creerlo pero que el diablo no nos engañe; que no nos haga creer que es algo que no puede saberse y que se resolverá en el futuro; esa es su mayor arma, hacerle creer a los hombres y mujeres, que hay tiempo que más adelante, que será en otro momento.

Cuando un alma convencida de su pecado y consciente de que merece la condenación, viene con una pequeña dosis de fe, acepta la obra que Jesús hizo en la cruz y cree en El, por eso y sólo por eso se produce el milagro del nuevo nacimiento. El nacimiento del Espíritu en su alma, en ese momento ha pasado de muerte a vida.

Si lo crees, puedes aceptarlo ***AHORA***.

6. La Eternidad

" Estas cosas habló Jesús, y levantando los ojos al cielo, dijo: Padre, la hora ha llegado; glorifica a tu Hijo, para que también tu Hijo te glorifique a ti; como le has dado potestad sobre toda carne, para que dé vida eterna a todos los que le diste. Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado. Yo te he glorificado en la tierra; he acabado la obra que me diste que hiciese. Ahora pues, Padre, glorifícame tú al lado tuyo, con aquella gloria que tuve contigo antes que el mundo fuese. He manifestado tu nombre a los hombres que del mundo me diste; tuyos eran, y me los diste, y han guardado tu palabra. Ahora han conocido que todas las cosas que me has dado, proceden de ti; porque las palabras que me diste, les he dado; y ellos las recibieron, y han conocido verdaderamente que salí de ti, y han creído que tú me enviaste. Yo ruego por ellos; no ruego por el mundo, sino por los que me diste; porque tuyos son, y todo lo mío es tuyo, y lo tuyo mío; y he sido glorificado en ellos. Y ya no estoy en el mundo; mas éstos están en el mundo, y yo voy a ti. Padre santo, a los que me has dado, guárdalos en tu nombre, para que sean uno, así como nosotros. Cuando estaba con ellos en el mundo, yo los guardaba en tu nombre; a los que me diste, yo los guardé, y ninguno de ellos se perdió, sino el hijo de

perdición, para que la Escritura se cumpliese. Pero ahora voy a ti; y hablo esto en el mundo, para que tengan mi gozo cumplido en sí mismos. Yo les he dado tu palabra; y el mundo los aborreció, porque no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo. No ruego que los quites del mundo, sino que los guardes del mal. No son del mundo, como tampoco yo soy del mundo. Santifícalos en tu verdad; tu palabra es verdad." (Juan 17:1-17)

Muchas veces Jesús había levantado los ojos al cielo. Una vez, ante la tumba de Lázaro, El dijo: *"Padre, gracias te doy por haberme oído..."* y al regreso gozoso de aquellos 70 discípulos, alzando sus ojos exclamó: *"Yo te alabo, oh Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque escondiste estas cosas de los sabios y entendidos, y las has revelado a los niños".* Pero ahora, El dice*: "Padre, la hora ha llegado"*. Esa hora que El y el Padre conocían desde la fundación del mundo. Esa hora, imprescindible para todos los hombres desde el mismo día en que Adán pecó. ¡Esa hora anunciada por todos los profetas y esperada por todo Israel! La hora de aquella Pascua única y verdadera, cuando el Hijo de Dios hecho hombre, fue sacrificado por todos los pecadores. Esa hora que aún hoy sigue siendo el único medio de salvación para los hombres. ¡La hora ha llegado!.. Muchas veces, nosotros también, tenemos que decir estas palabras. Al mudarnos de una casa querida

donde hemos pasado multitud de horas alegres y tristes, al ver los cuartos vacíos decimos: "la hora ha llegado de abandonar esta querida casa"; al dejar en la escuela por primera vez a nuestros hijos pequeños; cuando un hijo o una hija se casan, cuando se van por primera vez del hogar, a la universidad o trabajar en otra ciudad, sabemos que la hora ha llegado… Y se nos escapan las lágrimas; son ocasiones que nos marcan y dejan una huella profunda en nuestra vida; nos muestran que una etapa ya ha sido quemada y que otra nueva etapa ha comenzado. La emoción y la nostalgia que sentimos, se deben, en parte, a la circunstancia que vivimos; al ver que un objetivo se ha logrado, que una meta se ha alcanzado o que hemos sufrido una pérdida; pero también aunque sea menos notable, se deben al hecho de tomar conciencia de que algo importante terminó y no volverá a repetirse jamás; ¡que el tiempo pasó inexorablemente y no lo habíamos notado!; que estamos más viejos, que la muerte es real y está al final de esta corta y frágil vida...y entonces el alma se sacude en el interior y se resiste y clama **¡Vida eterna! ¡Quiero vivir!**... Dice la Biblia que Dios puso eternidad en el corazón de los hombres y el pecado introdujo la muerte y ambos (el pecado y la muerte) han reinado desde Adán hasta ahora; pero los hombres no se conforman con la muerte; han buscado trascender desde el principio; anhelan perdurar y han inventado teorías, filosofías y religiones que los proyecten mas allá: hablan del limbo, de la reencarnación, del "mas allá”, del paraíso, del nirvana y

aún de la aniquilación total; pero Jesús dice, ***"ésta es la vida eterna: que te conozcan a ti el Único Dios verdadero y a Jesucristo, a quien has enviado."*** (Juan 17:3) ¡Conocerle a Él!

Único: aunque digan que hay muchos dioses y que cada uno tiene su propio dios, a su manera, a su medida y según su necesidad; que es lo mismo Alá que Buda y que el sol o la "madre tierra"; la Biblia nos enseña que Dios es Uno: Padre, Hijo y Espíritu Santo y que hay un solo Dios y un solo mediador entre Dios y los hombres: Jesucristo hombre. (1aTim 2:5)

También nos dice que es el único Dios Verdadero: porque en Él no hay engaño ni sombra de variación y es el mismo hoy, ayer y por todos los siglos. La vida eterna consiste en conocer a este Dios y fuera de Él todo es muerte y oscuridad.

Y a Jesucristo a quien has enviado: muchas personas no tienen problema para creer en la existencia de Dios, ni en el cielo ni en un montón de otras verdades; pero tropiezan con la persona de Jesucristo. Quieren llegar a Dios pero no a través de Jesús. Piensan que sus méritos le servirán; creen también que María puede ayudarles; que la misma María u otros hombres (llámense Russell, E.G de White, José Smith, o una multitud de líderes actuales) pueden, al igual que o a veces mejor que Jesús ayudarles y llevarles a la vida eterna. ¡Que blasfemia

es esta! Cambiar a Jesucristo el cual es Dios, el cual es antes de todas la cosas y por quien todas las cosas subsisten (Col 1:15), por ídolos humanos y pecadores. Nadie vendrá al Padre sino a través de Cristo.

Leemos en el v4. lo que Jesús dice: "*he acabado la obra que me diste que hiciese*": ¡Qué dulce suenan al alma estas palabras! Tú que anhelas el cielo y la vida eterna, tu que creíste en Jesucristo y has leído en la Biblia que el que cree tiene vida eterna. ¡Cuántas veces el diablo te hace dudar! Porque tus obras no son perfectas, porque ¡aún después de haber creído, caíste!; y él te acusa y te dice: "si fueras hijo de Dios, no habrías caído". Cristo te repite: "*He acabado la obra*", ¡no depende de ti, no depende de lo que tú haces, sino de lo que Cristo ya hizo! No es por obras, es por fe, para que nadie se gloríe. Pedro, negó al Señor pero en ese momento de la negación, era tan salvo como cuando años después pusiera su vida por la causa de Cristo. ¿No es maravilloso?, ¿no es esto el evangelio (que quiere decir "buena noticia")?.

Tú que dices: "yo seguiría a Cristo, pero soy débil y no podré perseverar": ¿No dice Él acaso: ***"he acabado la obra"***? Él dijo en la cruz, *"consumado es".* No es una obra improvisada por el Señor; ¡es la obra planificada por la Trinidad desde el origen de los tiempos, es "la obra que me diste que hiciera"!

Creo que si en algo debemos sentir temor y reverencia es al contemplar Getsemaní. Los discípulos pudieron acercarse al Señor y tocarle en muchas ocasiones, pero en Getsemaní debieron permanecer como "a un tiro de piedra"; pudieron percibir a lo lejos algo de sus agonías. Siempre será así para nosotros. Apenas podremos vislumbrar algo de lo que pasó por su alma. Mas vale el silencio que las palabras. Pero quisiera decir que pienso que él se angustiaba, no por los clavos y las espinas, sino por ti y por mí. Por tener que ver de cerca y en detalle los crímenes de aquellos hijos que amaba tanto. Por el dolor que produjeron a su corazón sin pecado, los tuyos y los míos... Por la angustia de pensar que ellos pudieran caer nuevamente en esos pecados. Por eso el dice: Padre ya no estoy en el mundo, pero éstos están en el mundo... Padre Santo,... guárdalos en tu nombre,...(v11)

Dice el v6., *"he manifestado tu nombre a los hombres que del mundo me diste";* es como si dijera: Padre, les he enseñado cómo eres Tú; he vivido de tal manera, les he dicho tales palabras, les he puesto tales ejemplos que ellos pueden saber cómo eres Tú; Padre ahora sabrán cuánto Tú los amas

- **El Cielo**

Cuando Jesús comenzó su predicación sus primeras palabras fueron arrepentíos Porque el reino de los **cielos**

se ha acercado. Dijo que nos hiciéramos tesoros en el cielo dónde ni la polilla ni el orín corrompen ni los ladrones minan y hurtan. Hizo muchas comparaciones tratando de que entendamos lo maravilloso que será el cielo; dijo que Juan El Bautista era el hombre más grande que se había levantado pero el más pequeño en el reino de los cielos es mayor qué él. Dijo que era como una semilla de mostaza que era la más pequeña de todas las semillas pero después se convertía en el mayor de todos los árboles y dijo que era como un hombre que encontró una perla valiosa enterrada en un campo y fue y vendió todo lo que tenía y compró aquel campo. El cielo es lo más grande que nunca hayamos imaginado ese lugar donde todos quisiéramos estar, sin dolor, sin muerte, sin miseria y al alcance de la mano porque él nos lo vino a ofrecer.

- Dijo que eran Bienaventurados los pobres en espíritu porque de ellos es el reino de los cielos dijo que seríamos Bienaventurados si somos perseguidos por causa de la justicia y por la causa de Jesús porque entonces nuestro galardón sería grande en los cielos; ese lugar dónde está Dios Y a dónde los discípulos vieron que Jesús ascendía y fue recibido arriba.

- **El Infierno**

La Biblia no hace menciones muy detalladas sobre el infierno pero baste saber que Jesús dijo: *"Por tanto, si tu ojo derecho te es ocasión de caer, sácalo, y échalo de ti;*

pues mejor te es que se pierda uno de tus miembros, y no que todo tu cuerpo sea echado al infierno." (Mt.5:29)

Dios nos ayude a entender que ese lugar existe y que no debemos caer allí mayormente cuando Él nos ofrece una salvación tan grande y tan cercana a través de la fe en Jesús. Dice el relato bíblico que el rico que había sido contemporáneo del mendigo Lázaro quería avisar a sus hermanos que se arrepintieran y no cayeran allí en el Hades o infierno, pero no era posible. Cuan solemne advertencia!

Si tú querido lector has llegado hasta aquí, será porque estas pocas palabras llegaron a interesarte o porque algo en tu interior te dice que hay algo que debes Buscar; eso fue lo que sintió Zaqueo aquel día cuando Jesús pasaba por el camino:

Zaqueo *(Conclusión)*

"Habiendo entrado Jesús en Jericó, iba pasando por la ciudad. Y sucedió que un varón llamado Zaqueo, que era jefe de los publicanos, y rico, procuraba ver quién era Jesús; pero no podía a causa de la multitud, pues era pequeño de estatura. Y corriendo delante, subió a un árbol sicómoro para verle; porque había de pasar por allí. Cuando Jesús llegó a aquel lugar, mirando hacia arriba, le

vio, y le dijo: Zaqueo, date prisa, desciende, porque hoy es necesario que pose yo en tu casa. Entonces él descendió aprisa, y le recibió gozoso. Al ver esto, todos murmuraban, diciendo que había entrado a posar con un hombre pecador. Entonces Zaqueo, puesto en pie, dijo al Señor: He aquí, Señor, la mitad de mis bienes doy a los pobres; y si en algo he defraudado a alguno, se lo devuelvo cuadruplicado. Jesús le dijo: Hoy ha venido la salvación a esta casa; por cuanto él también es hijo de Abraham. Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido". (Lc 19.1-10)

Que cosa asombrosa es el paso del tiempo!... Fluye y fluye hacia adelante sin cesar. Cada minuto, cada segundo, pasan una sola vez, y así también pasan las oportunidades. No pueden volverse atrás. Qué oportunidad aquella... Jesús pasaba por Jericó. Solo unos minutos, quizá una hora. Y Zaqueo lo sabía.

Nos dice el relato de la Biblia (v. 3) que el procuraba ver a Jesús. ¿Por qué un hombre como él, que era rico y tenía un alto cargo y un trabajo que le ocupaba mucho, quería ver a Jesús?

¿Curiosidad? Quizá un poco. Pero creo que lo que más le impulsaba, era ese vacío que sentía en su interior. Esa tristeza crónica que ni el dinero ni el trabajo ni el alto cargo podían quitar. Esa opresión del corazón que Zaqueo sentía en aquellos días en Jericó, pero que también el

hombre siente hoy. Esa soledad profunda aunque estuviese rodeado de personas. Ese grito del alma que no se conforma con una vida tan hueca.

Pero ahora se acercaba aquel a quien Zaqueo no conocía pero de quien había oído decir que aun el viento y el mar le obedecen; aquel de quien los alguaciles enviados a prenderle habían vuelto diciendo: ¡Nunca hombre alguno, ha hablado como éste hombre !...; aquel de quien había oído decir que resucitaba a los muertos y aún siendo tan poderoso, amaba a los niños; aquel que era amigo de los pecadores y *decía "venid a mí, todos los que estáis trabajados y cargados y Yo os haré descansar...".*

Sin embargo, había dos "impedimentos" que estorbaban a Zaqueo en su propósito de ver a Jesús. Uno, era inherente a él mismo: su estatura; el otro era exterior: una multitud que se interponía.

Así también hoy los hombres y las mujeres, son estorbados en la visión correcta de Dios y de su Hijo Jesucristo. El impedimento interno, es su estatura espiritual, su naturaleza humana corrupta, mezquina, egoísta e incrédula. Esta naturaleza los ha hecho mentir, robar, fingir, adorar a dioses falsos, engañar a los demás y engañarse a si mismos. Todo esto, llamado pecado, crea una barrera, una verdadera división entre el hombre y Dios. El obstáculo externo, consiste en una "multitud" de problemas, accidentes, situaciones, circunstancias,

calamidades y también ideologías falsas, a veces elaboradas con un aspecto "científico", corrientes de pensamiento con mucha reputación humana, pero erradas y necias, negando la existencia de lo evidente o pintando con la ayuda del "enemigo de las almas"(el diablo) una imagen distorsionada y falsa de Dios.

Pero Zaqueo no se detuvo a causa de estos impedimentos; el buscó algo que le ayudara a salvar los obstáculos de su baja estatura y de la multitud que estorbaba. Y encontró un árbol sicómoro y allí ubicado entre sus ramas, tuvo un punto de vista diferente para ver a Jesús. Nuestro árbol, es la Biblia; las maravillosas verdades del evangelio nos dan una visión correcta de Dios. Derrumban la imagen mezquina que la religión tiene de Jesucristo. Pulveriza las aseveraciones irrespetuosas, falsas y necias del humanismo e iluminan nuestra oscura visón del Dios hecho hombre para mostrárnoslo como El verdaderamente es.

Decíamos que Zaqueo subió a ese árbol quizá solo para observar; quizá para satisfacer su curiosidad. Quizá quería pasar desapercibido. Pero no fue así: Cristo le vio (v. 5).

Sabes, Cristo te ve; Cristo nos ve a todos. El ve tu necesidad; el ve los detalles de tu situación; el conoce tus circunstancias y sabe que quizá tu problema no tiene solución desde el punto de vista humano. El te ve y sabe

de tu desaliento, de tu desesperanza. El ve a los pájaros y dice la Biblia que "ninguno de ellos cae a tierra sin vuestro padre" y "más valéis vosotros que muchos pajarillos". Aun los cabellos de nuestra cabeza están todos contados. Cristo nos ve.

Pero Jesús no solo le vio sino que también le llamó. El también te llama a ti y a mi; porque nuestra situación no difiere mucho de la de Zaqueo. Quizá estás oyendo o leyendo esto, por curiosidad. Sin querer involucrarte. Pero Cristo te llama.

Le dijo date prisa: cuando el Señor llama no conviene demorar. Cristo llama para salvación. Es un llamado urgente. Miles de personas cada día pasan a la eternidad sin Cristo. Miles de personas cada día son devorados por la boca negra del infierno. Si el Señor me quiere salvar y me llama ¡Como he de demorar! Cuando las llamas nos alcanzan, no es hora de huir caminando sino corriendo a toda la velocidad que podemos dar.

También le dijo: es necesario que pose yo en tu casa...: Es necesario que Cristo pose en nuestro corazón. ¿Vive Cristo en ti? ¿O tan solo es un forastero al que solo de vez en cuando le prestas alguna atención? Es necesario que yo pose en tu casa, no otro; no los líderes religiosos, no la "Iglesia", no los apóstoles, no María su madre; no las buenas obras ni la religión formal. Sólo Cristo. No hay otra manera de acceder al cielo sino a través de El. *"Yo soy el*

camino y la verdad y la vida y nadie viene al Padre sino por Mí", dijo Jesús. Esto nos habla también del nuevo nacimiento al que la Biblia menciona en muchas oportunidades. Ese nacimiento espiritual que es el milagro que Dios hace al poner su Espíritu Santo (Jn 3:5) en el corazón de aquel hombre o mujer, que arrepentido de sus pecados los confiesa a Dios y cree en la obra de Cristo en la cruz y en el poder de su sangre derramada, para limpiar nuestra alma de todo pecado. Es tenerlo a Cristo en el corazón.

Dice el pasaje en el que estamos meditando, que Jesús le dijo a Zaqueo: Desciende. Desciende Zaqueo, desciende. Desciende nos dice hoy Jesús a ti y a mí. Desciende del pedestal de tu orgullo, del estrado de tu propia justicia. Desciende de la suficiencia de tus propios ideales y de tu propia manera de pensar. Humíllate ante Aquel que es tu creador, reconoce a Aquel que es la verdad y te muestra tu equivocación. Dile Señor me equivoqué, Señor he vivido dándote las espaldas, te he ignorado he desdeñado tus consejos y tu justicia llevada a cabo en la Cruz para tener la mía propia. ¡Señor he pecado!

Dice que cuando Zaqueo descendió y abrió su casa, ¡le recibió gozoso! Aquel triste Zaqueo aquel jefe de los publicanos solitario y pequeño, ahora tenía gozo. Al igual

que tú si le abres tu corazón a Aquel que morará para siempre contigo.

(v. 8) Entonces Zaqueo puesto en pie...: ¡vemos aquí a un hombre transformado por el poder de Jesucristo! Ese ambicioso recaudador de impuestos (los publicanos o recaudadores eran odiados por el pueblo ya que no vacilaban en defraudar a fin de enriquecerse) ahora es un dador generoso. Ahora en vez de avaricia había generosidad; ahora en vez de tristeza había gozo. Este es un milagro mayor que abrir los ojos a un ciego. Esto es lo que Cristo hace hoy con aquellos que le buscan y se rinden a El. Con aquellos que como Zaqueo, le abren su vida de par en par.

¿Lo harás tú?

Dijo también Jesús, (v. 9) *"hoy ha venido la salvación a esta casa"*. No mañana, no como dicen las religiones: "en el día del juicio, si hicimos lo bueno..." ¡NO! La salvación que Cristo da es ahora. Y es eterna; no se pierde; no es una salvación endeble que la puedo perder a la vuelta de cualquier esquina. ¡Cristo da seguridad! El dijo: *"Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen. Yo les doy vida eterna, y no perecerán jamás, y nadie las arrebatará de mi mano. Mi Padre que me las ha dado, es mayor que todos; y nadie las puede arrebatar de las manos del Padre*". (Jn 10:27-29)

Dice en el versículo 7 del pasaje leído que la multitud murmuraba. Siempre que alguien se decide a seguir a Jesús habrá quien murmure; habrá quien se oponga. Puede ser un pecado que no queremos abandonar, una religión o una tradición que no queremos dejar. Alguna amistad que nos criticará.

A Zaqueo no le importó lo que dijeran. Y el fue salvo. ¿Lo serás tú? Dios quiera que si.

Él te llama... ¡Date prisa! Desciende y recibe a tu Salvador. Dile: Señor, quiero que entres a mi vida, a mi corazón, y me des esa vida que perdura; esa vida nueva. Te acepto como mi Salvador y mi Señor. ***Límpiame Señor de todos mis pecados.***

Amén.

Referencias:

(1) Cita de “Una Vida con Propósito” de Rick Warren.

Horacio Baulíes

Rev. 1 Rosario, noviembre 2017

Si tiene preguntas o inquietudes puede escribir a
hbaulies2@hotmail.com

Más material como este en:
http://www.horaciobaulies.com.ar